

Más que un trabajador, una familia

Para Cáritas, el 7 de octubre siempre es más que una fecha en el calendario, pues representa uno de los objetivos más perseguidos por Cáritas durante toda su trayectoria. **Se trata de un recordatorio de todos los derechos laborales y el respeto a toda dignidad humana.** Es la búsqueda de una realidad en la que todas las personas puedan acceder a un trabajo decente.

Como explica la OIT (Organización Internacional del Trabajo), el propósito es que hombres y mujeres puedan acceder a un empleo en condiciones de libertad y de reconocimiento de los derechos básicos del trabajo. Desde Cáritas, se entiende que el trabajo decente no es simplemente una mera ocupación de la que obtener beneficios económicos, sino que también es esencial para la inclusión social, y fundamental para el desarrollo humano. Por tanto, se trata de una justicia social. Todas las personas tienen un potencial único, no importa el ámbito. Y lo más importante, que cada persona debe tener el derecho a desarrollar dicho potencial y explotarlo, obteniendo así la vida plena y digna.

Cuando hablamos de un trabajador, no nos referimos solo a la persona que ejerce o no ese derecho al trabajo digno, sino a toda su familia. A todos los allegados, a todos los que dependen de esa dignidad humana que debe hacerse valer.

A pesar de los avances, la mejora de las condiciones, y el desarrollo personal, la lucha no es sencilla. Aún existen muchas familias que viven el día a día acompañadas de situaciones laborales precarias. Sin embargo, esa sigue siendo su única opción, una condición precaria.

Desde Cáritas, el compromiso con esta lucha no deja de crecer. Somos conscientes de que no estamos solos, pero deseamos acrecentar el apoyo de la sociedad civil, las organizaciones y los gobiernos para lograr cambios significativos. **Muchos ya tienen la intención, nos faltan las ganas de los demás de ayudar a quienes más lo necesitan.** Es por ello que el futuro justo ya lo tenemos visualizado, y te invitamos a que nos ayudes a conseguirlo. Porque el trabajo decente no debería ser un privilegio, sino un derecho para todos. Así es cómo se cerrarán las desigualdades sociales y se realzará el potencial de las personas que valoran un trabajo con condiciones dignas.

Para combatir esta realidad tan preocupante en España, te invitamos a celebrar este décimo aniversario de ITD (Iglesia del Trabajo Decente) , velando por el compromiso de un futuro y un presente justo. Te esperamos el 7 de octubre en la Jornada Mundial por el Trabajo Decente bajo el lema “Por ti, por mi, trabajo decente”.